

CAPITULO 8 ASPECTOS TEÓRICO- METODOLÓGICOS DEL FORTALECIMIENTO DE RELACIONES SOCIALES Y PROMOCIÓN DE ORGANIZACIONES EN LA ESCALA LOCAL

8.1.- Caracterización y diagnóstico de agrupamientos locales.

Antes de cualquier intervención que busque revertir procesos de degradación en la escala local se precisa de una caracterización de las relaciones que los pobladores mantienen entre sí y con agentes externos, en la medida que las mismas tienen relevancia en el desarrollo de estrategias de sobrevivencia, y en el diseño y ejecución de planes, programas y proyectos orientados al mejoramiento de las condiciones de vida. Se entiende, en esta perspectiva, que no tiene sentido proponer la misma estrategia de intervención a situaciones muy diferentes, así como no sería razonable recomendar la misma receta a pacientes con dolencias de naturaleza distinta.

La literatura especializada presenta diversas técnicas y métodos utilizados en diagnósticos rápidos; en estas formulaciones solo se llama la atención sobre aspectos de la cuestión que con frecuencia son tratados muy superficialmente.

8.2.- La añoranza de la comunidad de los tiempos dorados y la ligereza conceptual.

Un enfoque muy arraigado refleja una añoranza de situaciones del pasado que en el mundo de hoy se reproducen raramente. El mismo idealiza comunidades locales en las que tienen vigencia normas que regulan las conductas de sus miembros que dan vida al colectivo; esa visión casi idílica, que se encuentra en los manuales de las organizaciones de cooperación al desarrollo, imagina colectividades locales relativamente homogéneas, cohesionadas internamente, que constituyen comunidades --con el alcance que les da la literatura clásica en ciencias sociales-- que permite evocar una armónica polifonía de la pobreza.

En el contexto de esa ligereza conceptual el discurso oficial pasa a privilegiar la consulta y la participación de la sociedad civil sin mayor discusión de su alcance según niveles de intervención⁶⁴, sin considerar los procedimientos y criterios para la selección de los consultados ni la rendición de cuentas sobre los procesos y resultados de las consultas⁶⁵.

8.3.- Los agrupamientos locales históricos y la construcción de una tipología.

En contraposición a la referida idealización tenemos en la realidad diversas situaciones que justifican la construcción de una tipología que pueda considerar entre sus rasgos estructurales típicos variables tales como: nivel de pobreza, exposición a formas de exclusión social, antigüedad del asentamiento, estrategias de sobrevivencia prevalecientes, organización social, y exposición a procesos de degradación ambiental.

Los tipos ideales de colectividades locales que sean elaborados, en base a datos secundarios, permitirá seleccionar casos para ser estudiados con mayor profundidad, de modo a validar la construcción en cuestión y obtener un conocimiento más acabado de las situaciones locales, que posibilite el diseño de cuanto menos un menú de intervenciones de fortalecimiento de relaciones sociales y organizaciones locales, que permita responder a necesidades típicas; así, en algunos casos se deberán promover organizaciones locales y en otros casos será suficiente fortalecerlas⁶⁶. En los estudios de casos se podrán combinar técnicas y métodos de Diagnósticos Participativos Rápidos.

En la construcción de la tipología debe tenerse presente que la degradación social es también moral, y que con la reciprocidad y la solidaridad en circuitos determinados coexisten el conflicto y la fragmentación y que en ciertas situaciones aquellos valores ganan más fuerza cuando ciertos grupos enfrentan a otros⁶⁷. En realidad el vecindario más que en su acepción de comunidad puede ser

⁶⁴ En este sentido debe tenerse presente que no es lo mismo la intervención en el diseño de la que se da en la ejecución y en el control de las mismas, así como difieren la consulta y participación en la escala local, la regional y la nacional.

⁶⁵ Sobre este punto véase Carlos Benavente Gómez en Conferencia electrónica sobre estrategia de reducción de la pobreza del BID, 2002.

⁶⁶ La utilización de tipos ideales es planteada en estas formulaciones con el alcance que le da Max Weber, especialmente en Economía y Sociedad (varias ediciones).

⁶⁷ Un caso ilustrativo es el observado en el último Censo de Población y Vivienda, ocasión en la cual diez grupos locales Mbyá Guaraní asentados en el Departamento de Itapúa se negaron a ser censados en una notable afirmación étnica que indica que ellos no son paraguayos (mayoría no indígena), pero esa resistencia a intentos de asimilación compulsiva expresan también fragmentación interna, ya que se trata de grupos desprendidos de colectividades mayores. La reacción expresa debilidades y fortalezas, ya que desde el punto de vista interno legitima el liderazgo en tanto es eficaz para defender la ocupación y en la medida que deje de serlo conducirá a una nueva

visto como un campo de tensiones y disonancias, y en algunos tipos los mismos pueden estar configurados por fragmentos contrapuestos, con pobladores insertos en distintas clientelas, que compiten por recursos escasos (oportunidades laborales, acceso a recursos naturales, etc.), y en esa medida tienden a mantenerse en ciertos nichos impidiendo el acceso de otros. En estas circunstancias la cooperación coexiste cara a cara con el conflicto, fundado en nuevas y viejas rivalidades y pertenencia a clientelas y confesiones religiosas distintas.

Por lo menos en uno de los tipos ideales, con los cuales serán comparados los vecindarios estudiados, los agrupamientos locales están marcados por su historia de discordias, rivalidades, malquerencias, y con pobladores sin capacidad lectora, que en esa medida tienen baja autoestima y grandes dificultades para salir del círculo vicioso que incluye conductas de crisis.

En situaciones de descomposición social se observan casos de robo famélico y formas más violentas de delincuencia que no son denunciados por temor a represalias o por falta de confianza en las autoridades⁶⁸. A su vez las conductas irregulares genera complicidad --que en cierta manera de ver las cosas es una forma de solidaridad con un vecino pobre-- de algunos e indiferencia de otros. Un razonamiento frecuente indica que si los de arriba roban los de abajo también pueden hacerlo.

Desde el punto de vista de la organización social tenemos en este tipo de colectividad local niños sin padres pero con madres, que están fuera de la casa enclaustradas como domésticas, y abuelos con nietos sin mucho sentido de la vida colectiva; en esas circunstancias ya la primera instancia de socialización y contención no funciona. Debido a la carencia de reglas no puede preverse las conductas o reacciones de otros y las relaciones sociales se tornan más superficiales y más escasas.

fragmentación del grupo.

⁶⁸ Las limitaciones del grupo para controlar el cumplimiento de obligaciones asumidas con agencias de desarrollo limita el campo de intervenciones posibles.

8.4.- La mirada dinámica a las relaciones sociales en la esfera local.

En la construcción de tipos ideales de colectividades locales debe incorporarse una mirada a los procesos emergentes, de reacción a la crisis, que puede mostrar la recreación de relaciones solidarias y la resignificación de lo comunitario ajustado a la creciente diversidad. Esta visión dinámica, que se focaliza en intensos cambios que sufren colectividades enteras que surgen y desaparecen de la noche a la mañana, complementa la aproximación estática que prevalece en los estudios de agrupamientos sociales locales.

8.5.- Algunas implicancias de la discusión.

Las formulaciones que anteceden no implican que las colectividades locales con alta incidencia de la pobreza no tengan redención posible pero si que se debe diferenciar el punto de partida (atomización social, organizaciones inexistentes o débiles, etc.) del de llegada (autogestión plena, capacidad de diseño, ejecución y monitoreo de intervenciones desarrollada, etc.). Esta confusión frecuente entre, por una parte la situación deseada como resultado de una intervención definida en términos de capacidades para identificar problemas y alternativas de solución y de autogestión plena, y por otra la del punto de partida lleva a errores de diseño tales que una organización incipiente o constituida en el inicio de un proyecto debe cargar con la responsabilidad de la ejecución del mismo⁶⁹.

La primera derivación de lo planteado precedentemente indica la necesidad de ajustar las intervenciones a la diversidad de situaciones locales, que podrán agruparse en cuatro o cinco tipos de agrupamientos sociales locales; en los casos de atomización social y descomposición cultural o anomia se debe partir con intervenciones calificadas orientadas a fortalecer las relaciones sociales en la escala local y generar mecanismos de decisión y acción como colectivo. En esas circunstancias la sostenibilidad no puede lograrse en un año y los criterios burocráticos --tal como la necesidad de limitar el tiempo de cierre de los proyectos-- deben estar supeditados a la lógica de los procesos sociales y culturales, y sería inconducente aquel axioma que establece que la realidad debe supeditarse a lo establecido en los manuales y si así no fuese peor para la realidad, aunque los mentados manuales sean elaborados desde el saber establecido.

⁶⁹ Debe tenerse presente en este punto que el analfabetismo funcional en áreas rurales es superior al 70%.